

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE MAGISTER EN PSICOLOGIA CLINICA

SEMINARIO
PSICOANALISIS Y OTROS DISCURSOS
TEMA: "EL SINHOME" EN EL ARTE Y EN UN AYUNADOR

ALUMNO: ALEX DROPPELMAN P.

2º SEMESTRE, AGOSTO 1996

EL “SINTHOME” EN EL ARTE Y EN UN AYUNADOR

Arte y locura remiten a una cierta relación que intenta ligar la genialidad del arte a los derroteros de la locura. Al parecer la genialidad se hace insoportable si no se le adscribe el peso o la ligereza de la locura. Cerca están las Biografías de Van Gogh, Hölderlin, etc. todas ellas marcando una desdibujada línea o frontera entre genialidad y locura. Frontera que al menos hace de esta relación algo fronterizo, que se parece a algo así como un borde. La genialidad entonces puesta al Borde de la Locura, haciendo Borde en la locura.

Pero, aquello que hace borde lo hace en una doble dirección de tal modo que la locura también queda puesta en el borde de la genialidad .

Lacan denomina a este borde como una particular estructura que soporta en la creatividad, en el producto de esa genialidad inferida, una cierta simbolización, en cierto modo revela un intento de “curación”, una cierta simbolización plasmada en un discurso que en la huella de su fractura construye un cierto plexo de sentido.

Lacan en sus “Escritos”, al referirse al texto de Daniel Paul Schreber, “Memorias de un Neurópta”(1903) dice:

“ El trabajo de un loco (...) tras haber recibido la mejor de las acogidas, y ya antes de Freud, por parte de los psiquiatras, puede ser considerado, incluso después de Freud, como una compilación que se pueda proponer para introducirse en la fenomenología de la psicosis, y no sólo a un principiante.”

La propuesta en el presente trabajo va a Borear, va a intentar recorrer ese borde entre Arte y locura a partir de tres vertientes principales que a su vez enfatizan distintas estructuras de inscripción de la locura.

(1) El Caso de André Robillard planteado por la Psicoanalista Janique Hubert en una conferencia organizada por el Magister en Psicología Clínica que convoca a la realización de esta Monografía. Este caso remite as la estructura de la Psicosis.

(2) El Caso Aimeé abordado por Lacan como un caso de Paranoia.

(3) El Caso expuesto como un cuento o relato de Franz Kafka en ”El Artista Ayunador” que apuntaría en cierto modo a la perversidad.

Discurso que se conforma en NOMBRE de la LOCURA en el borde del asomo de su ARTE.

Devenir de la locura que pasa por la inscripción de un nombre, o su falta de inscripción, que apela en la obra, en el producto de la locura a una cierta simbolización, a un balbuceo, a un decir que no se inscribe y que no obstante en tanto obra o producto constituye un cierto atisbo de un discurso que se desliza como algo más que un Síntoma.

Lacan dice a propósito de los escritos o las obras de los delirantes : “...plantean por si sólo un problema, el de la comunicabilidad del pensamiento psicótico y el del valor de la psicosis como creadora de expresión humana.”

(1) El Caso de Andre Robillard.

André es hoy un pintor de RE-NOMBRE hasta antes de ello sólo un loco, un psicótico internado desde los 4 años de edad. Su vida es el hospital , su hogar. El hospital al modo de un Hospicio. Un lugar donde en cierto modo el habita como un huésped. Lugar que no logra sostener y poner en escena una cierta Subjetividad.

De pronto ocurre un hallazgo: Un enfermero descubre fusiles hechos de palo y cinta aisladora que en su contorno se encontraban dibujados como filigranas. Un hallazgo al modo de los descubrimientos de ciertas obras de Arte en algún sub-suelo de un lugar Olvidado. Reminiscencia de una civilización o cultura ignota, no nombrada, por ello IN-EXISTENTE.

Las obras, los hallazgos son enviadas a DUBUFFET un artista que produce lo que se ha de llamar “ARTE BRUTO” , que se define como aquella expresión de ARTE que escapa a la Cultura. Un Arte que se constituye en el anonimato , a extramuros de la Cultura, cuya expresión no alcanza a decirse y con ello a reconocerse en la Cultura donde es huésped.

DUBUFFET examina las obras y después de un año lo presenta como artista de “ARTE BRUTO”. Esto determina un RE-CONOCIMIENTO Brutal lo que le otorga a ANDRE un nombre de AUTOR. La autoría de la obra cobra reconocimiento en un Autor, cuyo nombre se reconoce en ella.

Es precisamente la inscripción de un nombre aquello que esta forcluido en la Psicosis , de allí la importancia del Nombre del Autor como un cierto modo de inscripción en la Cultura, la asunción de un cierto lugar posible.

En ausencia del Nombre del Padre en el nombre del ARTE.

Paradójicamente desde fuera de la Cultura se produce la inscripción y el reconocimiento en la Cultura. Nombre que se inscribe entonces con una cierta función de Des-Conocimiento en el borde mismo de su Re-Conocimiento.

Relación al Nombre, al Borde, al Desconocimiento-Reconocimiento que se produce y reproduce en las pinturas, en los cuadros de ANDRE.

Obras que vienen desde OTRO lugar que aquél de la Cultura, obras constituidas por DES-hechos, por aquello que ha sido dejado más allá del borde de la Cultura, por aquello que la Cultura no reconoce como producto. Ello RETORNA e insiste en darse un nombre en ese Borde que lo excluye y no obstante lo incluye en el Reconocimiento de una obra constituida por aquello que Desconoce. Podemos decir con propiedad que no es trivial que las obras de ARTE BRUTO siempre están conformadas con desechos., es decir con aquello que atenta a toda forma, aquello que está fuera de la forma, aquello que no se constituye como forma, que no logra la categoría de FACTura, que no alcanza a ser un HECHO, que sólo alcanza a no ser, esto es un DESECHO.

El cuadro de ANDRE estaba constituido por un MARCO de madera cuyo borde estaba conformado por sucesivas aplicaciones de cinta de Scotch de colores aplicadas unas sobre otras en todo su contorno. Cintas que conforman un borde que enmarca un cierto espacio posible : el de la Pintura. El Scotch está completamente dibujado, todo está expresado allí, en el Borde mismo que se hace Contorno., es decir que gira sobre sí mismo constituyéndose en Marco para un espacio interno. Configura un cierto límite que señala a lo interno, a lo íntimo, a un cierto KORPUS, a algo más que un cadáver o cuerpo ex-puesto.

Adentro del marco, es decir en la interioridad del Cuadro tenía escrito : ANDRE RUBILLARD, ARTISTA BRUTO, LAUSSANCE. Ni más ni menos, que un Nombre, un quehacer y un lugar.

La Obra en sí no era sino la Obra de DARSE un NOMBRE.

El Nombre en su caso le ha conferido un cierto reconocimiento social, un mágico reconocimiento que en sí mismo ha bastado para alejar las crisis y prescindir de todo medicamento.

Es casi como decir que ANDRE se ha curado como por ARTE de MAGIA, en cierto modo de forma BRUTAL lo que en sí mismo habla muy bien en NOMBRE del ARTE.

(2) El Caso Aimeé.

El Caso Aimeé está descrito en Lacan como un Caso de lo que él denomina psicosis paranoica de autopunición.

Aimeé es una mujer separada de su marido, que vive en París, oficinista puntual, metódica y dedicada a su trabajo. Paralelamente a su trabajo se dedica a seguir unos estudios de Bachillerato que le obligan a pasar innumerables horas en las Bibliotecas Públicas lo que inhiben otro tipo de contactos sociales y la llevan a un intenso retraimiento.

Un día al ir a visitar a su hijo, se DESVIA y se dirige hacia la salida de un Teatro, más específicamente aún a la salida de los artistas donde espera que salga una actriz muy conocida a la cuál le pregunta si es ella, es decir le pregunta por un nombre, al percatarse que ella corresponde a la artista por la cuál pregunta se produce lo siguiente al decir de LACAN:

“ La desconocida, entonces, relató más tarde la actriz, cambió de rostro, sacó prestamente de su bolso un cuchillo abierto totalmente y con la mirada cargada con los destellos del odio, alzó su brazo contra ella. Para poder parar el golpe, la Sra. Z., la actriz, cogió la hoja del cuchillo con la mano, seccionándose así los tendones flexores de los dedos. Los presentes ya habían dominado a la autora de la agresión.”

Lo que interesa recoger aquí es como el delirio de la paciente constituye un cierto discurso, que reconocido en el CASTIGO ejercido por una cierta LEY, le otorga una cierta Subjetividad, un cierto lugar de reconocimiento.

Reconocimiento que se logra a través del castigo que se le otorga como consecuencia del intento de ella de atacar a una actriz de renombre. Es la apelación a un Nombre de Renombre. (el de la actriz) lo que le permite a su vez adquirir a un Nombre en la respuesta social del castigo que provoca. Se hace lugar allí donde no existía reconocimiento por un OTRO social. No sólo en el castigo, también el hecho de lograr de este modo un cierto

Prontuario, que es algo más que un EX-Pediente. Castigo y prontuario que le dan un Lugar posibilitado por el discurso de su Delirio.

Lacan escucha en el Delirio una cierta interlocución, un cierto discurso con una dirección, al fin de cuentas una cierta legibilidad, algo más que una errancia, en cierto modo le plantea las mismas cuestiones que a toda palabra.

Es importante señalar que al igual que en el Caso del psicótico ANDRE RUBILLARD, (nombre escrito con mayúscula, por lo demás), Aimeé, en tanto cuanto es internada en un Hospital y se le adscribe una SENTENCIA, un CASTIGO, DES-hace su delirio y se reconoce ella como loca.

“Hemos podido ver en efecto, dice Lacan, que es siguiendo el camino mismo de sus trastornos afectivos y mentales como la enferma pudo tomar con las ideas, los personajes y los acontecimientos de su tiempo un contacto mucho más íntimo a la vez que amplio de lo que su situación social comportaba”. “ De la psicosis paranoica...”, J. Lacan.(pag.317).

En el NOMBRE de OTRA se instaure el OTRO de la LEY que posibilita una cierta Subjetividad. Es precisamente allí, en una cierta Propiedad de un Nombre donde el Delirio CAE y una cierta Subjetividad se desliza., es en el Reconocimiento donde se posibilita un paso doble de DES-conocimiento, el de su Síntoma (la locura de su delirio) y el de la precaria Subjetividad que al instalarse lo hace apelando a un OTRO que lo sustente en el Transcurso-Discurso de una SENTENCIA.

“ Prueba de su adecuación es el hecho de que, una vez recibido el castigo -unos días más tarde para ser exactos-, el delirio cayó, la enferma recuperó la calma, y a la vez adquirió la convicción de su locura.” “Lacan en el Psicoanálisis”, Antoni Vincens.

Se puede distinguir de este modo tres enunciados proposicionales que Lacan le reconoce a la psicosis en relación a la función de la palabra :

- (1) El Delirio intenta un cierto decir, desliza un “plexo” de sentido al decir de Rafael Parada.
- (2) El Delirio busca un espacio de reconocimiento y significación Social.
- (3) La psicosis es de participación Social.

“Un Delirio, en efecto, no es un objeto de la misma naturaleza que una lesión física, que un punto doloroso o un trastorno motor. (Un delirio) traduce un trastorno electivo de las conductas más elevadas del enfermo : de sus actitudes mentales, de sus juicios, de su comportamiento social. Pero además el delirio no expresa ese trastorno directamente; lo significa en un simbolismo social. Este simbolismo no es unívoco y ha de ser interpretado”.” De la psicosis paranoica...”J. Lacan.

Lacan destaca entonces en el Discurso Delirante un cierto sentido que se desliza en la significación de una lengua particular,de un idiolecto, que en tanto significación permite una cierta fractura o apertura posible. Hay un MINUS de sentido allí donde aparentemente nada dice, algo más que una cosa, una cierta palabra significada en la trama de extraviadas significaciones.

No es trivial que Aimeé se EX-travía e instaure en el EX-travío de su discurso hecho palabra la apertura, la hiansa que le permite el hallazgo de un OTRO lugar que aunque desde el Des-conocimiento le confiere una cierta Subjetividad. Es entonces desde una suceción de extravíos, ajenidades, lugares OTROS desde donde Aimée logra una

subjetividad que le permite un cierto sentido : al menos el del abandono de su propia locura...

En NOMBRE DEL DELIRIO la locura ,por momentos deviene cordura de Una y Alguién. ¿Quizás Aimeé?.

(3) EL ARTISTA AYUNADOR.

Este cuento est extraído de un cuento de Franz Kafka, compilado junto a otros cuentos en el libro la “Metamorfosis y Otros Relatos”.

De Kafka diremos al menos dos cosas a propósito del intento de hacerse un nombre en la Psicosis. La primera dice relación con la voluntad de Kafka de instaurar una prohibición de publicar sus obras, ley que su amigo Max Brod transgrede otorgándole en ese acto la posibilidad de un reconocimiento y significación en el CUERPO SOCIAL. La segunda dice relación a un Padre que intimamente lo MENOS-PRECIO. “ (De ese conflicto y de sus tenaces meditaciones sobre las misteriosas misericordias y las ilimitadas exigencias de la PATRIA POTESTAD, ha declarado el mismo que procede toda su OBRA).J. Luis Borges.

De este modo en la textualidad de un Cuerpo como texto, Kafka busca un cierto nombre posible, una cierta significación y reconocimiento que le es restada por la tiranía de un Padre TODO NOMBRE y LUGAR. Cuerpo de TEXTO que se instala en un cuerpo Social donde Cobra peso a su pesar. Cobra PESO,..MUERTO.

Se lee en ello, una cierta perversidad un cierto goce que ... le gana a la muerte.

Es esa constante resta ,que como sustracción, hace acto, vectoriza un cierto desplazamiento, donde se da una relación al goce que roza la perversidad. En el recorrido de espacios infinitos en “La Muralla China”, en un goce garantido por un ayunador que dice : “ porque no pude encontrar comida que me gustara. Si la hubiera encontrado, puedes creerlo, no habría hecho ningún cumplido y me habría hartado como tú y como todos.”

En ello del Nombre se lee un cierto en NOMBRE del GOCE que no obstante no vamos a tratar aquí.

Más bien hablaremos del intento de un delirante de hambre, de un loco de ayuno que debe sustraerse TODO, no desear NADA, DES-APARECER como CUERPO para poder darse un Nombre que lo sostenga en un cierto lugar : al menos una Jaula que ofrecida como ESPECTACULO ofrece un cierto cuerpo, un DES-POJO tal vez a la mirada de un OTRO que de ese modo lo sostiene y RECONOCE.

Alteridad cautivada y cautiva en la mirada de un cuerpo que se resta para cobrar un cierto peso en la mirada del OTRO que a su vez mira lo que allí se resta esto es un ausencia.

Juego de ausencias en lo del Espectáculo, en lo del CUERPO, en lo ESCOPICO de la mirada, del espectáculo del cuerpo, del cuerpo de la mirada, de la mirada en el cuerpo, del cuerpo del espectáculo... Jamás hubo TANTO en TAn(M)POCO.

Delgadez que hace Nombre, un lugar en la sustracción, hace sustancia en su insustanciabilidad.

Un Nombre en la Autoría del cuerpo de un Texto que se deja leer, un reconocimiento de ese, un mismo nombre en la textualidad de ese texto, un nombre en el Cuerpo Social que lo sostiene en otro nivel de reconocimiento. Distintos Nombres a un ¿sólo? Sujeto, o distintas Sujeciones a un ¿sólo? Nombre.

En NOMBRE DE KAFKA que en el ayunador se retrueca para apelar en NOMBRE DE NADA.

No en vano en el prólogo a la Obra Jorge Luis Borges comenta : “La elaboración, en Kafka, es menos admirable que la invención. Hombres, no hay más que uno en su obra : el homus domesticus-tan judío y tan alemán-, ganoso de un lugar, siquiera humildísimo en un Orden cualquiera; en el universo, en un ministerio, en un asilo de lunáticos, en la cárcel. El argumento (leese el DISCURSO) y el ambiente son lo esencial; no las evoluciones de la fábula ni la penetración psicológica.”

Antes de retomar el CUENTO, resulta interesante constatar que Rubillard, Aimeé, Kafka todos refieren en sus historias en esto de perder y hacerse un nombre a una estancia en Hospitales o Sanatorios, lugares donde sólo se habita de paso, donde la mayor de las veces el Nombre se diluye en el Registro de los huéspedes, desde donde, no obstante el OLVIDO, retorna una cierta demanda de REconocimiento.

Al parecer los hospicios, hospitales, sanatorios, hostales, hoteles, apelan ¡Ho!...a una función de desconocimiento...paradojalmente a veces posibilitan un cierto reconocimiento.

El Ayunador, como el Artista, como el prontuariado, se hacen un nombre de distinto modo, distintas maneras de sostenerse en el tiempo. En el CASO de ANDRE en la trascendencia y permanencia de su Obra, es decir sus pinturas como objetos de “ARTE”, Nombre ligado a la suerte de sus Objetos de ARTE. En el Caso de Aimeé su nombre está ligado a la temporalidad de su SENTENCIA, al tiempo de la purga, al cumplimiento de Condena. En cierto modo, con más certeza que en Andre está condenada a desaparecer. En el Caso del Ayunador él está obligado a recomenzar un recorrido permanentemente, un cierto trayecto que cautiva y fijase la mirada de un OTRO que la sostenga. (De allí su perversidad).

Los tiempos del ayunador , al igual que Cristo, al modo del GRAN PADRE (el Ayuno siempre refiere a un cierto misticismo AY ..UNO), no exceden los cuarenta días. No se es más que el PADRE.

“El Empresario había fijado cuarenta días como el plazo máximo del ayuno, más allá del cual no le permitía ayunar ni siquiera en las capitales de primer orden. Y no dejaba de tener sus buenas razones para ello, Según le había señalado su experiencia, durante cuarenta días, valiéndose de toda clase de suerte de anuncios que fueran concentrando el interés, podía agujonearse progresivamente la curiosidad de un pueblo; más pasado este plazo, el público se negaba a visitarle, disminuía el crédito de que gozaba el artista del hambre”.

Sin duda, el ayuno dejaba después de cuarenta días de ser verosímil ya que se alejaba de la Naturaleza de lo humano para transformarse en un inverSIMIL divino.

En un vano intento el Empresario intentaba fijar la Expectación de la mirada, perpetuar la imagen del espectáculo en unas fotografías, en un Retrato donde se le pudiera RECONOCER un lugar que a los cuarenta días perdía.

“ ...con mostrar unas fotografías, que eran vendidas al mismo tiempo, pues en el retrato se veía al ayunador en la cama, casi muerto de inanición, a los cuarenta días de su ayuno.”

Perpetuaba la imagen pero la detenía en un Verosímil : cuarenta días no más, ni más ni menos, fijados en un retrato que daba cuenta de un límite que lo devolvía a la mirada del espectador que reconocía en ese límite una cierta humanidad posible de volver a sostener el Deseo del espectáculo.

“El ya calmado público podía acercarse otra vez a la jaula y examinarlo a su sabor”.

Con el paso del tiempo, el espectáculo pierde novedad, se hace de este modo insostenible, aún a fuerza de ayunos no logra cobrar el peso necesario.

“El caso es que cierto día, el tan mimado artista del hambre se vio abandonado por la muchedumbre ansiosa de diversiones, que prefería otros espectáculos.”

Pero el Ayunador producto de su “locura de hambre”, “del delirio de su arte”, había cobrado peso propio, se había hecho de un NOMBRE un nombre de ARTISTA el de AYUNADOR. “ Además , en este caso especial, no era sólo el mismo ayunador quién era contactado, sino su antiguo y famoso nombre;...”

No obstante su puro Nombre no sostiene el espectáculo donde se ofrece a la mirada y es sostenido en la mirada del OTRO. Al parecer es necesario algo más que un puro Nombre.

“Una vez que había pasado el tropel, venían los rezagados, y también estos, en vez de quedarse mirándole cuánto tiempo les apeteciera, pues ya era cosa no impedida por nadie, pasaban de prisa, a largo paso, apenas concediéndole una mirada de reojo, para llegar con tiempo de ver los animales.”

“ Podía ayunar cuanto quisiera, y así lo hacía. Pero nada podía ya salvarle, la gente pasaba a su lado sin verle.”

La pérdida de reconocimiento lo lleva al paroxismo de su delirio, al extremo de su ayuno en un intento infructuoso, en un afán por recobrar un lugar que apelara a un nombre que le restituyera una cierta subjetividad. Abandonado a su suerte, se DES-DIBUJA en la ausencia ya no Sólo de un Nombre sin en la ausencia de su propia FIGURA.

Desdibujado, ausente, IGNOTO y por ello INCORPOREO sólo apela a eso, al AYUNO, a más DE NADA en el afán de tenerlo TODO, al menos un NOMBRE que lo Signifique.

“ Porque me es forzoso ayunar, no puedo evitarlo-dijo el ayunador”.

Al final el espectáculo se desplaza, la mirada se ancla , se sostiene en OTRO DESEO, en la misma Jaula del Ayunador se hace lugar OTRO espectáculo ,el de una Pantera que desgarrar en sus fauces todo alimento imaginable.

“ Aquél noble cuerpo, provisto de todo lo necesario para desgarrar lo que se le pusiera por delante, parecía llevar consigo la propia libertad : parecía estar escondida en cualquier rincón de su dentadura.”

Ausencia de Nombre, ausencia de ARTE , muerte del Ayunador.

La misma Jaula sostiene la mirada de OTRO espectador, pero sin ARTE ni PARTE, ya sea por la voracidad o el ayuno, más allá o más acá del ARTE en el espectador , en su mirada más pronto que tarde, lo que la habita nos es sino su propio DESEO.

Demanda que el ARTISTA AYUNADOR ya no sostiene, lugar del espectáculo donde el nada significa, ya que en verdad este nunca fue nombrado sino en NOMBRE de su ARTE, ...su verdadero nombre no fue nunca ni más allá ni más acá del logro de su arte, por ello no tuvo nunca más ni menos nombre que el de AYUNADOR...